

***De matar a dejar morir. Biopolíticas de selección de la vida* de Pilar Calveiro**

***De matar a dejar morir. Biopolíticas de selección de la vida* by Pilar Calveiro**

Karina Mouzo*

CONICET-UBA. Buenos Aires, Argentina

karinagamouzo@gmail.com

ORCID: 0009-0003-6552-9490



Citar como: Mouzo, K. (2026). *De matar a dejar morir. Biopolíticas de selección de la vida* de Pilar Calveiro. *Desde el Sur*, 18(4), e0105.

La pregunta por nuestro presente biopolítico recorre las páginas de este libro, entendiendo que vivimos en un tiempo en que dicho dispositivo actúa en tres sentidos: haciendo vivir, dejando morir y también haciendo morir.

El análisis de Calveiro se articula en tres momentos históricos cruciales: los totalitarismos del siglo XX y el ejercicio de una tanatopolítica sustentada en la eliminación del Otro; los autoritarismos que azotaron a América del Sur en los setenta y lo que denomina como el tránsito de la tanatopolítica a la biopolítica; finalmente, se detiene en la pandemia producto del covid-19 para preguntarse si estamos asistiendo a la emergencia de una nueva gubernamentalidad. No hay una pretensión de caracterizar de forma exhaustiva los diferentes momentos que se identifican, sino más bien detectar qué elementos de nuestro pasado pueden ayudar a comprender nuestro presente. Por ello, la noción de autoritarismo elaborada por Hannah Arendt, así como las nociones de biopolítica y gubernamentalidad desarrolladas por Michel Foucault, serán las principales guías para el armado conceptual de esta propuesta.

Respecto de los totalitarismos del siglo XX, señala que una de las características del nazismo radicó en la pretensión de eliminar por completo a quien fuera construido como un peligro biológico, es decir, a aquellos cuya supuesta inferioridad racial suponían un peligro de contaminación; de allí la centralidad de la noción de «racismo de Estado» (Foucault, 2000).

* Autora corresponsal: Karina Mouzo, CONICET-UBA. Buenos Aires, Argentina. Correo: karinagamouzo@gmail.com

No se trataba de un enemigo político, sino de una amenaza a la vida de la población que presentaba como necesaria primero la segregación (y de allí el dispositivo concentracionario) y luego la eliminación del peligro así construido. El biopoder —entendido como el poder sobre la vida— se expresaba entonces como una tecnología capaz de hacer morir masivamente, a gran escala.

Siguiendo a Arendt, Calveiro establece que, para entender las experiencias totalitarias del siglo XX, estas se deben poner en relación con el antisemitismo y el imperialismo; y que para comprender los autoritarismos de los años setenta en el cono sur debemos pensarlos en relación con el racismo (que incluye el antisemitismo) y el colonialismo (experiencia solidaria y anterior al imperialismo).

En efecto, el momento autoritario señala el paso de una tanatopolítica (cuya máxima expresión fue el campo de concentración) a una modalidad biopolítica de gestión de la vida, entendida como la diferenciación entre las vidas que se deben proteger y las que no. En este punto la autora distingue entre los modos en que se eliminó a los Otros en los autoritarismos del sur del continente y la eliminación de personas en el caso mexicano. En el primero, la lógica concentracionaria y desaparecedora¹ se impuso y se ejecutó desde el Estado, con el objetivo de eliminar una otredad concebida ya no como un peligro biológico, sino como un peligro político, lo cual no impidió conceptualizarlo como un agente de contagio, en este caso de ideas. Más allá de que el exterminio fue llevado adelante desde el mismo Estado, los centros clandestinos de detención fueron ocultados y negados.

En el caso mexicano la desaparición de personas se enmascaró por parte de un Estado multifronte que no asumió rivales políticos, sino que caracterizó a sus víctimas como criminales comunes, al cercar política y territorialmente la desaparición forzada y muerte de personas. El caso mexicano se supone revelador de un momento bisagra de pasaje de una tanatopolítica a una biopolítica o, para ser más precisos, al ejercicio de un biopoder que hace vivir, deja morir y, cuando lo requiere, también hace morir. Esa «discreción» del modelo mexicano evitó visibilizar la confrontación política al tiempo que en México las desapariciones no mermaron desde los años sesenta hasta hoy, a diferencia de lo ocurrido en Argentina o Chile, donde ese tipo de desapariciones masivas prácticamente dejaron de ocurrir una vez que se estabilizaron regímenes democráticos. No

1 Impecablemente analizada en su libro *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina* (Calveiro, 2006).

obstante, en el libro *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen organizado como medios de control global*, publicado en 2012, Calveiro ya alertaba respecto de que la lógica concentracionaria y desaparecedora se actualizó y se acentuó a través de las distintas formas de violencias estatal que, desde los años noventa, y en nombre de la guerra contra el terrorismo y el narcotráfico, avasalla derechos, vidas e instala islotes de estados de excepción cuyo paradigma es la cárcel del Guantánamo (Calveiro, 2012).

Esta línea se retoma en el libro que nos ocupa, pero se matiza o bien se relativiza el lugar del Estado en estos procesos, entendiendo la superposición entre lo público y lo privado, lo legal y lo ilegal, que hacen a un escenario mucho más complejo a tono con las reformas neoliberales acontecidas.

Entonces, la revisión de los autoritarismos y desapariciones de los años setenta sirven de pistas y de puntos de apoyo para comprender las desapariciones actuales, que en el caso mexicano llegan a niveles estremecedores. Al respecto, la autora sostiene que responden a otro tipo de gubernamentalidad a la que denomina *neoliberal*. Y aquí yacen una serie de particularidades que permiten comprender las redes específicas de poder en las que se asienta el dispositivo desaparecedor, sus prácticas y sus operadores. Resalta la paridad de perpetradores particulares y estatales, la imbricación entre los niveles municipales y superiores de gobierno, la precariedad y juventud de las víctimas (sobre todo en el caso de mujeres), la complicidad del aparato judicial, entre otros aspectos. Dicho esto, una particularidad de las desapariciones actuales también radica en que no se busca la eliminación lisa y llana sino «“chupar” toda vida para convertirla en materia prima de sus negocios» (Calveiro, 2025, p. 105).

El tercer momento, marcado por el acontecimiento de la pandemia de covid-19, pone al desnudo la gestión biopolítica de la vida: las decisiones tomadas en nombre de la salud de la población durante ese momento así lo reflejan: «Los principios inmunitarios, propios de la medicina, comenzaron a tener reverberaciones políticas, jurídicas, psíquicas, es decir biopolíticas» (Calveiro, 2025, p. 105). El encierro, las vacunas y el terror producto de la incertidumbre fueron, desde la mirada de nuestra autora, las puntas de lanza de una maniobra de reseteo del sistema capitalista mundial.

Quedó como nunca en evidencia el lugar central de la medicina, su invasión en todos los órdenes de la vida y el negocio que supone. Además, la investigadora conecta la pandemia con un capitalismo ilimitado en su deseo de acumulación que avanza sobre todas las especies y nos expone a riesgos insospechados; por ejemplo, a través de la agroindustria que

devasta ecosistemas enteros y produce serias alteraciones a los sistemas biológicos-ecológicos.

Así las cosas, los efectos desmovilizadores y disgregadores del encierro, la virtualidad que reemplazó la presencialidad o el miedo al contagio —y, por ende, al contacto con otros— lesionaron los vínculos comunitarios y frenaron procesos previos de desobediencia radical como los que tuvieron lugar en Chile y Colombia, al tiempo que se concentró más aún la riqueza, aumentó el hambre a nivel global y, como corolario, asistimos al ascenso de derechas neoliberales fuertemente autoritarias, misóginas, jerárquicas y racistas a nivel mundial.

Luego de esta breve síntesis, nos interesa hacer algunas observaciones respecto del uso de las nociones foucaultianas de biopolítica y gubernamentalidad. Por un lado, la noción de biopolítica, tal y como es utilizada por la autora es altamente productiva para dar cuenta del modo en que se gestiona la vida en la actualidad. Como señaló Foucault (2000), esta modalidad de gestión de la masa biológica viviente introduce, a través del racismo de Estado, una cesura en el *continuum* biológico poblacional que hace entrar a la muerte en la gestión de la vida, al diferenciar entre quienes hacen vivir, dejan morir y también hacen morir. En este sentido es un concepto clave para comprender la selección de las vidas a promover y las que se pueden abandonar a su suerte, o bien ser explotadas hasta su desvanecimiento.

Por su parte, la noción de gubernamentalidad resulta un tanto más errática en su uso. Foucault, en *Seguridad, territorio, población* (2006), la diferencia de la noción de gobierno y señala las diferentes formas de conducción de conductas que se dan desde la pastoral cristiana hasta el siglo XVIII. En ese proceso el Estado se gubernamentaliza, es decir, absorbe dentro de su estructura muchas de las prácticas que ya funcionaban por fuera de él. En ese sentido, el Estado no es el lugar desde donde mana el gobierno, sino más bien se trata de un dispositivo que logró integrar otras formas de gobierno diversas y dispersas.

La autora nos habla de una gubernamentalidad neoliberal que se supone tiene características que la distinguen de una forma anterior: la superposición entre lo público y lo privado, la indiferenciación entre lo legal y lo ilegal, la individualización extrema, la privatización de todo lo hasta ahora considerado público o común. Estas características en conjunto nos indican cierto descentramiento del Estado, o más bien su atravesamiento por corporaciones multinacionales que imponen, como nunca antes, su visión y sus intereses. Atraviesan la lógica estatal que se sostiene en una idea de bien común para imponer una visión individualista y privatista de lo social.

Y es aquí donde nos parece oportuno realizar una observación, dado que en algunos pasajes parece que hubiera intereses y actores que pueden «mover los hilos de la historia»; en concreto, el interés económico de las grandes corporaciones que impone su lógica y domina todo en su camino. No se trata de negar este dominio, sino de volver a examinar el modo en que dichos intereses se forman, con qué otros intereses se articulan y son solidarios, con qué deseos se vinculan y tienen afinidades. Es decir, reponer estas articulaciones desde abajo, volver a una microfísica del poder nos pueden ayudar a pensar resistencias, corrimientos, allí donde estas relaciones de poder se sostienen. Tal vez dar cuenta de ello no nos lleve solamente a pensar en grandes entramados conspirativos, sino en detectar los puntos de apoyo que tienen, donde hacen pie, de manera tal de resistirlos allí donde funcionan, en prácticas locales, situadas, incluso nimias, en las que nos atraviesan. La propia autora lo sugiere con una intuición poderosa: «Tal vez un poder tan gigante como el global, del que ya no hay “afuera”, no se pueda derribar y solo sea posible minarlo por dentro hasta que se desplome sobre sí mismo» (Calveiro, 2025, p. 11).

Finalmente, es importante poner en valor el esfuerzo por comprender un tiempo urgente, tal y como ella lo señala citando a Benjamín en los «anunciadores del fuego». Pilar Calveiro es de las que ven el porvenir y que, sin poder detenerlo, lo nombran, lo observan, se queman y, quién sabe, nos ayudan a resistir y a armar contrafuegos posibles. Por ese motivo, agradecemos un libro que se escribe en el fragor de la urgencia, que trae consigo fuertes intuiciones, que se arroja a la polémica y que, sobre todo, incomoda.

Contribución de autoría

Karina Mouzo participó en todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Declaración del uso de IA

En el desarrollo del manuscrito se utilizó inteligencia artificial generativa (IA-G). Su uso se limitó exclusivamente a mejorar la legibilidad y el lenguaje de la obra, incluyendo apoyo en la traducción. En ningún caso se empleó como fuente directa de información.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calveiro, P. (2006). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Colihue.

Calveiro, P. (2012). *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen organizado como medios de control global*. Siglo Veintiuno.

Calveiro, P. (2025). *De matar a dejar morir. Biopolíticas de selección de la vida*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.

Karina Mouzo es licenciada en Sociología y doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora del CONICET. Docente de grado y posgrado. Es coautora del libro *A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas académicas, policiales y mediáticas*. Ha publicado artículos en revistas científicas nacionales e internacionales. Es coordinadora del Grupo de Estudios sobre el Gobierno de la (in)Seguridad en el Instituto Gino Germani de la UBA.

Recepción: 15/1/2026

Aceptación: 18/8/2026